

Ángel de la Pureza

Desaparecer / Aparecer

Para ser un esenio y servir a la gran causa de Dios, el ser supremo en ti y en todo, domínate como un instrumento dedicado a una causa.

Aprende a tocar tu instrumento y a mostrarte a los demás para hacer aparecer mundos.

Conduce tu instrumento y tu ser hacia la perfección hasta que puedas manifestar ante los demás todas las gamas del Espíritu y de la magia.

Aprende el arte de la magia y del magnetismo a través de tu porte, tu actitud, tus gestos, tu apariencia, tu discurso, tu encanto...

A través de esta ciencia, eleva tus vibraciones, ennoblécete y conduce las fuerzas en acción hacia la perfección.

Utilízate sin vergüenza ni complejos para transmitir a Dios en pureza y sencillez, pero vigila para no atraer al demonio y a la vanidad, que usurpan y desvían las fuerzas en acción para dirigirlas únicamente hacia la persona, oscureciendo lo divino.

La persona es una envoltura vacía si Dios, el ser eterno y solar, no la anima.

A medida que te muestres, aprende el arte de ser invisible, de ser tan vasto como el océano cósmico.

Aprende a pasar desapercibido, a permanecer en el anonimato, a ser invisible para actuar en secreto, pero que este arte de la invisibilidad no esté motivado por la timidez, que conduce a la falta de dominio de tu instrumento, a la subestimación, a la autodestrucción.

La dignidad de Dios en ti debe permanecer en tu corazón.